

AGRUPIACIÓN ATENEÍSTA DE ESTUDIOS SOBRE LA MUJER "CLARA CAMPOAMOR"

CICLO: MUJERES Y LITERATURA

CONFERENCIA: HEROÍNAS MEDIEVALES: ALGUNOS EJEMPLOS SIGNIFICATIVOS

Ponentes:

Dra. D^a María Isabel Pérez de Tudela Velasco

Dra. D^a María Teresa Arias Bautista

Viernes, 26 de octubre 2007- Sala de Conferencias

Cada momento histórico tiene unas realidades y unos valores que le son propios y que se reflejan en el entramado literario gestado por los distintos autores y autoras que son hijos de dicho momento. Por eso, a través de sus ojos puede ser visualizada la sociedad, las costumbres, las aspiraciones, las ideas y la forma de vida de sus contemporáneos. La literatura, una de las expresiones más significativas del ser humano ofrece pues multitud de lecturas y posibles análisis. Resulta una fuente inagotable de conocimientos aunque, no obstante, para conseguir la necesaria objetividad, es imprescindible no perder de vista la relatividad y subjetividad que envuelve toda creación humana.

Este ciclo pretende ofrecer, más que la enumeración de escritoras y el análisis de sus obras, la visión que la literatura de épocas determinadas ofrece sobre ciertas mujeres que destacaron dentro de su espacio temporal.

La conferencia que tendrá lugar el día 26 del corriente: "Heroínas Literarias Medievales: algunos ejemplos significativos", viene a hablarnos de eso, de heroínas, de protagonistas de obras de ficción que dejaron su impronta en la retina de quienes las retrataron y en los posteriores relatos a los que dieron vida.

Los escritores medievales han tendido a construir sus personajes movidos por el doble designio de conservar la memoria de las figuras relevantes de los tiempos pretéritos y presentar modelos de personalidad y paradigmas de conducta. Pues bien, esta característica adquiere una significación especial cuando se trata de protagonistas femeninos. Dentro de estas coordenadas se inscribe la figura de la infanta Sancha, la mujer del conde Fernán González. Ella, bien por sí misma, bien por la relevancia de su marido, mereció ocupar un puesto destacado en la literatura de la época que la dibujó con los perfiles propios de una mujer fuerte, fuerte en el físico, fuerte lo psicológico, fuerte en lo moral. Y esa fortaleza de su carácter fue la que le permitió representar un papel decisivo en una singular coyuntura histórica.

Algo similar sucede con Doña Jimena Díaz, la esposa de Rodrigo Díaz de Vivar, más conocido por el Cid Campeador. La fuerza de Jimena reside en ella misma, en la conservación del mundo del héroe. Un mundo que por sí solo se tambalea. Ella es por tanto la preservadora de un universo privado en el que perviven pese a la adversidad, el odio y la inestabilidad, los valores tradicionales de la fe, el amor, la quietud, la necesaria eternidad de lo inamovible en que descansa la sociedad.

Madrid, 20 de octubre de 2007.